

A/N: En agosto, compartimos esta hermosa historia de Faith Hakesley, quien fue abusada sexualmente por un sacerdote pero luego encontró sanación y renovación en este encuentro con el Papa Benedicto XVI

<https://www.oursundayvisitor.com/wp-content/uploads/2023/01/Hakesley1.jpg.webp>). Ahora bien, algunas personas hicieron una sugerencia justa: no utilice esta historia, porque estamos cansados de oír hablar de abuso clerical; comparto esta frustración. La razón por la que seguí adelante fue porque el abuso del clero, aunque ha disminuido drásticamente en América del Norte, según informes del John Jay College for Criminal Justice en 2004 y el Centro de Investigación Aplicada en el Apostolado hasta 2017 (<https://www.americamagazine.org/faith/2018/09/05/cara-study-indicates-decline-abuse-reports-worst-behind-us>), todavía sucede, y es importante estar atentos a ello cuando *no* aparece en los titulares, para que, cuando aparezca, ¡nuestra fe sea sólida como una roca!

- Menciono este ejemplo porque las lecturas de hoy tratan sobre líderes religiosos buenos y malos. Para Faith Hakesley, un mal sacerdote sacudió su relación con Jesús, mientras que un buen sacerdote ayudó a restaurarla.
- Entonces, ¿hay alguien en general en nuestra vida que nos distraiga de Jesús? Mi padre siempre hablaba de los sacerdotes hipócritas que conocía en Filipinas y decía que por eso nunca creyó en Jesús. Algunas personas han mencionado cómo, cuando eran niños, sus padres los obligaban a ir a misa. ¿Hay alguien en la Iglesia a quien permitimos que afecte nuestra fe?
- Incluso yo he sido tentado. Hay un sacerdote que me parece muy

pomposo, así que no quiero leer el libro que escribió, aunque se supone que es bastante bueno. Y ha habido algunas ocasiones en las que hay obispos cuyas acciones realmente no respeto, y por eso no me importa si me quedo dormido durante sus homilias: 'Señor, si me das el don del sueño ahora, ¡Estará hecho!'

S: Nuestro objetivo hoy es tener una fe edificada sobre roca y no dejar que nadie nos distraiga de Jesús. El Evangelio dice: “Entonces Jesús dijo a la multitud y a sus discípulos: En la silla de Moisés están sentados los escribas y los fariseos; por tanto, hagan lo que les enseñen y síganlos; pero no hagáis como ellos, porque no practican lo que enseñan” (Mat 23:1-3). La “silla de Moisés” puede ser un asiento real en una sinagoga o simplemente un símbolo de su autoridad, que Jesús reconoce. Él sabe que los líderes son necesarios. Pero así como los médicos pueden tener mala salud y algunos psicólogos pueden estar locos, algunos líderes religiosos son corruptos. Pero Jesús todavía quiere que sigamos sus *enseñanzas* siempre que sean verdaderas, porque, si no seguimos las verdaderas enseñanzas, somos nosotros los que sufrimos.

- Luego hace tres críticas: 1) “Atan cargas pesadas, difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de otros; pero ellos mismos no están dispuestos a levantar un dedo para moverlos” (23:4). Jesús mismo nos dio muchas obligaciones en cuanto a la oración, los sacramentos, el ayuno, la evangelización y el servicio a los pobres, porque las obligaciones ayudan. Pero nunca deberían utilizarse para ser una carga para la gente. 2) “Hacen todas sus obras para ser vistos por los demás;

porque hacen anchas sus filacterias y largos sus flecos” (23:5). Sabemos que Jesús llevaba flecos (Cf. Mt 9:20; 14:36; Mk 6:56; Lk 8:44), y esto es lo que la gente quería tocar para curarse (<https://www.catholicmannight.com/wp-content/uploads/2013/02/url-2.jpeg>). El Antiguo Testamento requería esto como un recordatorio para guardar las leyes de Dios (Cf. Num 15:37-39). Y algunos eruditos especulan si Jesús usó filacterias (<https://timmacbride.files.wordpress.com/2016/05/phyllactery.jpg?w=640>; [https://his-israel.com/wp-content/uploads/2014/02/1476257\\_630840350287944\\_1339551797\\_n.jpg](https://his-israel.com/wp-content/uploads/2014/02/1476257_630840350287944_1339551797_n.jpg)), que son pequeñas cajas con versículos de las Escrituras en su interior, que se llevan en la frente y el brazo, como exigía el Antiguo Testamento, para recordar a las personas que amar a Dios debe estar al frente de nuestras mentes y acciones (Deut 6:4-8; 11:18). Por lo tanto, cuando los sacerdotes, monaguillos o miembros del coro usan símbolos externos, deben usarlos con la intención correcta, nunca para llamar la atención. 3) “Les encanta tener el lugar de honor en los banquetes... y que la gente los llame rabi. Pero a ti no te llamarán rabí, porque tienes un solo maestro y todos sois hermanos y hermanas. Y a nadie llaméis padre vuestro en la tierra, porque un Padre tenéis, el que está en los cielos” (23:6-9). ¿Qué prohíbe Jesús aquí? ¿Podemos llamar a nuestro padre "papá" pero no "padre"? ¿Se supone que simplemente no debemos usar la palabra? ¿Se les permite a los cristianos tener maestros e instructores pero nunca llamarlos así? San Pablo lo hizo muchas veces (Rom 4:11,16; 1 Cor 4:15; 10:1; Gal 1:14; 1 Tim 5:1; Phil 1:10), y San Juan escribió a un grupo de hombres llamados "padres" (1 Jn 2:13). Entonces, Jesús no nos prohíbe usar estos títulos, sino

recordar que denotan servicio, no privilegio. Cuando llamamos a un sacerdote “Padre”, le recordamos a él y a nosotros que su autoridad está destinada a pastorearnos, servirnos y guiarnos.

- Entonces, debido a que Jesús acepta e incluso Él mismo instituyó líderes religiosos, ¿alguna vez usamos malos sacerdotes y escándalos en la Iglesia como excusas para no seguirlo? ¿Utilizamos el hecho de que nuestros padres nos obligaran cuando éramos niños a ir a Misa como excusa para no ir a Misa? Cuando hacemos esto, perdemos la Eucaristía, recibimos el perdón en la Confesión y recibimos la guía de la Iglesia.


Miremos brevemente el sacerdocio de San Pablo en la Segunda Lectura:

“Aunque pudimos haber hecho exigencias como Apóstoles de Cristo, fuimos amables entre vosotros, como una nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos” (1 Thess 2:7). San Pablo podría haber pedido a los tesalonicenses que *lo apoyaran* económicamente porque Jesús dijo que los trabajadores merecen su salario (Lc 10,7), pero renunció a este derecho. Más bien, como una madre, les dio vida desde su propio cuerpo. Vemos otros ejemplos de su cariño por ellos, y luego llegamos al punto principal: “Nosotros... damos gracias a Dios por esto, que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, no la recibisteis como palabra humana, sino como lo que realmente es, la palabra de Dios” (2:13). ¿Cuál es el corazón de “la palabra de Dios”? Cuatro partes: 1) Que Dios es nuestro Padre y nos creó por amor para que seamos felices con Él; 2) Elegimos separarnos de Él por nuestros pecados; 3) Jesús vino a reconciliarnos con el Padre por Su vida, Muerte y Resurrección; 4) Nos invita

a tener una relación con Él. Ésta es la esencia del cristianismo, llamada kerigma.

- Los tesalonicenses habrían aceptado esta palabra ya sea que viniera de un sacerdote pecador o santo, porque sabían de quién vino en última instancia.

A: En la práctica, cada vez que nuestra fe y nuestro amor por Jesús se ven sacudidos por escándalos, es una señal de que nuestra fe y nuestro amor no son fuertes. Y prepárate para el próximo escándalo. Nadie quiere que esto suceda, y deberíamos lamentarnos cuando suceda, pero, debido a que los humanos son parte de la Iglesia, siempre habrá pecado en la Iglesia.

- La solución es: 'cuando recibes la palabra de Dios... la aceptas no como una palabra humana sino como lo que realmente es, la palabra de Dios'. Si oramos, 'Jesús, tú me hiciste el centro de tu vida'. . Quiero que seas mi centro”, entonces nada nos sacudirá.
- Por favor, eche un vistazo al diagrama de relaciones . Hay tres relaciones posibles que podemos tener con Jesús: Fuera de nuestra vida, una parte de ella, o el centro de ella. En tres semanas, cuando hagamos nuestro Desafío de Cristo Rey, nos preguntaremos si Jesús es Rey en nuestras vidas. Amamos a todas las personas, especialmente a nuestra familia y luego a nuestros amigos, pero, cuando Él es el centro, lo amamos más que a nadie y tomamos todas las decisiones con Él en mente.
  - Este año, tendremos tarjetas en las bancas para que podamos rodear con un círculo qué diagrama refleja mejor nuestra relación

con Jesús.

V: Ésta es la clave para tener una fe fundada sobre roca. Siempre vendremos a Misa porque aquí es donde recibimos a Jesús en la Sagrada Comunión.

- Este es San Juan de la Cruz <sup>(1)</sup>. Sus propios frailes lo encarcelaron y lo golpearon como castigo. Esta es Santa María McKillop <sup>(2)</sup>, quien fue excomulgada por su obispo. A San Felipe Neri <sup>(3)</sup> se le suspendieron las facultades para ejercer el ministerio sacerdotal; San Alfonso de Liguorio <sup>(4)</sup> fue traicionado por sus colaboradores; Thérèse de Soubiran <sup>(5)</sup> fue expulsada de su orden; San Francisco de Asís <sup>(6)</sup> fue destituido por sus hermanos; Santa Bernadette Soubirous <sup>(7)</sup> fue abusada verbalmente por su superiora; y San Juan Enrique Newman <sup>(8)</sup> fue apoyado por pocos en la Iglesia (See Fr. Vincent O'Malley, *Ordinary Suffering of Extraordinary Saints*). Todos permanecieron cerca de Jesús y de los Sacramentos porque tomaron una decisión: Jesús era el centro de sus vidas y nadie podía quitárselo.